

Nota Editorial

No tenían interés

Los carlistas encargados de tocar el bombo y los platillos en el «Diario Republicano», después de las dos resonantes y contundentes derrotas que con la elección de Directorio de la Cámara y con la elección de Segundo Designado a la Presidencia de la República les ha infligido el cletismo ante la mirada satisfecha del pueblo costarricense, se han dado a la tarea de escribir, para conocimiento del enclenque partido que al influjo de cada derrota se afloja al extremo de no poder caminar, que la diputación carlista no peleó esas elecciones, por la sencilla razón de que el partido, no tenía en ellas el menor interés.

Tal explicación resulta muy ingenua. El carlismo tenía su candidato para pelear la elección de Designado a la Presidencia de la República. Ese candidato era, como todo el mundo lo sabe por la información que dieron los periódicos imparciales del país, el señor don Alfredo Jiménez, hermano carnal del señor Presidente de la República.

Que por qué era don Alfredo Jiménez su candidato? Por dos razones, la primera,—y decimos la de menos valor en el ánimo de los carlistas—porque él tiene méritos suficientes para servir una designatura; la segunda,—y decimos la de mayor fuerza en la opinión de los carlistas,—porque siendo don Alfredo hermano del señor Presidente, al postular tal candidatura, los carlistas comprometían,—así lo pensaron ellos,—la gratitud de don Ricardo Jiménez para con el partido. No gira el carlismo, en sus actos, en torno de otra idea que no sea la de agradar al señor Presidente, aunque para ello tengan que renunciar a su decoro; la de conquistarse a todo trance la simpatía presidencial, por caminos que no son los que conducen hasta la altura en que se encuentra el señor Jiménez Oreamuno; la de comprometer al Presidente de la República a pagarles los requiebros de espinazo, con un actotorcido que los ponga en posesión del gobierno de la República a pesar de su carencia de votos. Y sin embargo... se llaman republicanos!

Más, a pesar de todo, un día de tantos, el señor Presidente, quien se debe sentir asqueado de tanta genuflexión; quien debe sentir compasión de tanta pequeñez, habló, y habló para decir, que el partido Republicano, al postular a su hermano don Alfredo para designado a la Presidencia, en vez de agradarlo, lo desagradaba, pues teniendo el cletismo la mayoría del Congreso, elegiría designado, y que él no podía ver con buenos ojos que a su hermano se le expusiera a una derrota por un partido que estaba en minoría en la Cámara.

Entonces el carlismo no volvió a mencionar lo de la designatura y... como solo cuenta con 19 votos en el Congreso y no podía derrotar a 23 diputados cletistas, declaró que no tenía interés en la elección de designado!!

Peor cosa les pasó con la elección de Directorio. Imposibilitados para triunfar por encontrarse en minoría, le ofrecieron sus votos a un diputado cletista—porque así son ellos: votan hasta por sus enemigos irrespetando los intereses del partido—y como ni con tan mal tramada treta lograron dominar al cletismo, declararon que no tenían interés en la elección!!

Concientes de que es difícil hacer tragar al partido la píldora de que se dejen al enemigo dos triunfos políticos porque «no se tiene interés» en ellos, día a día repiten en su periódico el cansado argumento de que no tenían interés!

Descorramos nosotros ante los ojos del pueblo costarricense el velo que los carlistas se ufanan en poner: el cletismo triunfa en el Congreso porque tiene mayoría; porque tiene veintitrés diputados y el carlismo sólo diecinueve!

Y descorramos otro velo que el carlismo se siente temeroso de descender: este mismo Congreso en que el cletismo tiene mayoría, es, según reforma aprobada definitivamente, el que tiene que conocer de la elección de Presidente de la República! Con lo cual dejamos dicho que no hay posibilidad de que peguen los fraudes que el carlismo adobe en su imaginación desesperada de encontrar un clavo caliente para asirse y sobrevivir.

No es que no haya interés: es que el carlismo se encuentra derrotado!

Hermosas reuniones en Grecia

El sábado por la noche hubo una magnífica reunión cletista en la ciudad de Grecia, como también otra a las diez de la mañana del día siguiente domingo, a la salida de misa; hicieron uso de la palabra los señores don Ignacio Guzmán, don Víctor

Julio Arias y don Francisco Araya.

La concurrencia de ambas reuniones fue grande y se notó mucho entusiasmo en el pueblo. Se pudo constatar de una manera clara que el pueblo de Grecia en su mayoría es cletista.

Ruidoso fracaso de don Carlos María en Turrialba
Gracias y desgracias del candidato azul

Relatar en todos sus detalles la famosa jira de don Carlos María Jiménez por Turrialba, sería para morir de risa uno.

El candidato azul pasó muchas gracias y desgracias en ese viaje que le sacó de sus casillas al ver los grandes grupos de cletistas que se apostaban en las esquinas para verlo pasar. Dicen que se le iba un color y le venía otro y que en ese cambio de matices en su cara, pasó por la población, más colorado que un chompipe y echando la bestia sobre las personas para así desahogarse de la rabia que buya en sus entrañas por el tremendo fracaso que tuvo que soportar.

Pobre D. Carlos María... hasta donde lo han arrastrado sus amigos y aduladores...

El candidato tuvo su primera gracia al resolverse ir a Turrialba, y la segunda al recoger gentes desde Juan Viñas, arreando con grupos de vecinos de caseríos que se encontraba al paso. Así pudo hacer su entrada «triumfal» a aquella ciudad en la que solamente dieciocho individuos le hicieron los honores del recibimiento y de acompañarlo hasta La Suiza.

Sólo dieciocho personas; así como se oye. Las demás eran gentes recogidas en otros poblados para hacer bulo a la entrada de Turrialba. Y el candidato azul llevaba las mejores intenciones del mundo de hacer una magnífica reunión en Turrialba.

Los Progresos
del Pueblo de Pacayas

Es innegable que el pueblo de Pacayas se encuentra a la altura de muchos otros pueblos avanzados de la República, y ello se debe al afán de progreso de sus vecinos.

Actualmente contamos con una Municipalidad digna de encomio por sus esfuerzos en bien de la localidad. Hoy en día se cuenta con una buena filarmónica bajo la dirección de un competente maestro de música, debido a las magníficas gestiones del Presidente Municipal don Justo Granados, del Vicepresidente don Malacías Vega Campos y del suplente don Modesto Jara Ballastero, personas estas que ponen sus empeños y sus actividades por hacer de Pacayas una población ideal.

En muchas obras de fomento local se ha notado la magnífica actuación de estos señores regidores y por ello es que el pueblo está plenamente agradecido de su desinteresada labor.

Lo que únicamente lamenta el pueblo de Pacayas es la presencia del actual Jefe Caminero, a quien no se ve con buenos ojos y más bien se desea que se cambie por otra persona más grata y más capaz para el desempeño de tal puesto.

reunión en Turrialba. Pero no pudo, ni cuando iba para La Suiza ni cuando regresó.

Y conste que en La Suiza hizo reunión porque llevaba gentes recogidas de otros pueblos, quienes lo aplaudían a mas y mejor, proclamando así el grandioso triunfo del carlismo en Turrialba.

En la noche alguien se ocupó de pegar vivas carlistas en las casas de Turrialba, para alegrar al día siguiente la vista del candidato a su llegada. Los vecinos al darse cuenta procedieron pronto a quitarlos y adornar sus casas con vivas González Víquez.

En resumidas cuentas, que don Carlos María pudo hablar en La Suiza con las gentes de Florencia y otras fincas. Luego regresó plenamente satisfecho de su «brillante jira» por el cantón de Turrialba.

En Florencia y La Suiza se obligó a los trabajadores a pegar vivas carlistas en sus casas con la amenaza de echarlos de allí si no lo hacían. Por esta razón es que se vio en algunas puertas unos cuantos vivas Carlos María Jiménez.

Pero los peones llegaron a Turrialba a dar cuenta de lo que estaba ocurriendo para que así quedaran enterados los cletistas de dicha ciudad, y entre todos hicieron chacota al fastuoso recibimiento que se le preparaba a don Carlos María.

No pudieron hacer
reunión en Pavas

Orondamente, con la frescura que les caracteriza, los carlistas se presentan a un pueblo con bombo y platillos. En muchas ocasiones no logran hacer reunión, pero después regresan satisfechos a dar cuenta a su jefe del brillante éxito obtenido y de la hermosa reunión a la que todo el vecindario se presentó.

Esto le ocurrió a Cleto Conejo en Pavas. Fué el domingo pasado a hacer reunión y por más que miraba hacia todos lados no pudo columbrar un solo azul. Se llevó enorme chasco, pues no logró hacer reunión. Luego fué el domingo siguiente y le ocurrió lo mismo.

Hay que advertir que en Pavas ni el «Diario Republicano» es conocido, pues como dicen los mismos vecinos: para qué leer un pasquín que a la legua despide pestilencias y sólo podredumbre arroja en sus columnas?

La moral se busca en otras publicaciones decentes y de verdadero interés

Allí nadie lee ese periódico del carlismo... ¡Uff!!!

Sigue la intriga

El Sr. Pacheco, joven, simpático, formal y cumplido, se encontraba por nombramiento del Ministro de Seguridad Pública, desempeñando el puesto de Jefe Militar de Tres Hermanos, en donde supo captarse las simpatías de los mineros, tanto cletistas como carlistas, esto debido a que siendo de filiación cletista, respetaba el credo de sus subordinados.

En el puesto que ocupaba, era subalterno del Comandante Militar de la Zona Minera, Coronel tinoquista don Carlos H. Prestinery, carlista que gruñe a todos sus contrarios y cuando ve que no tiene peligro les lanza el mordisco, quedándose muy fresco.

Por cualquier motivo se le imponía a su subalterno Pacheco y últimamente a su regreso de San José en donde arregló el pastel, dispuso a pesar de la protesta de los mineros, trasladar a La Sierra, a su lado el Sr. Pacheco y enviar en su reposición al Sargento Carlos Rivera, carlista hecho en su molde, con la intención de ver si de ese modo puede restar partidarios al cletismo que es unánime en Tres Hermanos.

Desengáñese Sr. Prestinery, le conocemos su juego y tenga entendido que con su proceder cada día disminuye más el carlismo y Ud. se hace odioso.

BUEN CONSEJERO.

La reunión
del Partido Reformista

El miércoles se debió haber verificado una reunión del Partido Reformista en el local que ocupan sus oficinas. No se pudo hacer por la falta de luz, pero se acordó, entre los muchos concurrentes que esa reunión se verificará el próximo lunes a las ocho de la noche.

En esa reunión, los reformistas, nuestros compañeros de hoy día, explicarán su actuación y el deber en que están de acompañar en esta jornada cívica al Licenciado don Cleto González Víquez.

Harán demostraciones sinceras de sus afectos y agradecimientos para con aquellos que le tendieron la mano de manera espontánea en momentos de amargura y de terrible prueba en que se trató de hacer desaparecer el Partido Reformista con la desaparición del General Volio.

Los azules pasan
a mejor historia

(Telegrama de Santa Cruz Guanacaste)

A Carlos Muerto Jimeno Ortí.—San José

Señas: Candidato Presidencial desahuciado.

Juez del Crimen acaba dictarle auto prisión a nuestro correligionario Manco Antonio Argüello Alvarado, por falsificación firma del capitalista Julián Hernández, falsificación que hizo prevalido de su carácter de abogado y de que el perjudicado no sabe firmar. A este paso no quedará nadie ni para semilla, y por eso recomendamos le aconsejamos que nos mande un sacerdote para que nos eduque la conciencia y nos enseñe el camino del bien, de lo contrario desaparecerá hasta el recuerdo de lo azul.

ELOGIO RUY

CHOCARAO CAREVAAC

Luctuosa

En estos días dejó de existir el apreciable vecino de San Sebastián y buen amigo de nuestra causa don Espirito Fallas, quien fue persona que se distinguió por su trabajo y por su rectitud en todos los actos de su vida.

El vecindario, como también sus familiares sienten profundamente la desaparición del Señor Fallas, quien luchó con mucha actividad por la consecución del triunfo de nuestro partido.

Al consignar tan triste nueva, nos hacemos ecos del dolor que experimenta su familia y le enviamos nuestro más sentido pésame.

Duelo en Paraíso

A principios del mes dejó de existir en Paraíso, un ciudadano acreedor al aprecio de todos los que le conocieron. Nos referimos a don Zacarías Rojas Gamboa, quien baja a la tumba después de haber vivido como bueno, dejando sin su afecto a una estimable familia de aquella localidad.

Buen ciudadano, el señor Rojas se había afiliado al Partido Unión Nacional, motivo por el cual este partido se encuentra de luto.

Damos el más sentido pésame a su estimada familia haciéndolo extensivo a don Antonio Solano y señora y demás parientes.

Telegrama

Manuel Castro Quesada San José.

Ayer entró candidato azul acompañado doce jinetes a Concepción de San Rafael. Probablemente le dió pena pasar por el centro y se fue a Santiago por la calle de los Tijos y llegó donde Felipe Arce por la calle del matadero. De regreso de Concepción lo acompañaban dieciséis jinetes. De esos solamente cuatro rafaelfinos, y resto de diferentes lugares de la provincia.

Por la muestra puede Ud. convencerse de las fuerzas de nuestro adversario en este cantón.

BERNABÉ HERNÁNDEZ

Los reformistas deben estar alerta ante las maquinaciones del carlismo

El partido liquidado del carlismo al haber agotado todas sus armas para combatir el Partido Unión Nacional, ha emprendido nuevamente campaña haciendo circular otro falso rumor en las filas del reformismo con el fin exclusivo de dividir la opinión entre los partidarios de ese ideal.

Han hecho circular la especie de que representantes del Congreso, afiliados al cletismo, no tomarán en cuenta la iniciativa presentada por algunos reformistas para que se restituyan las credenciales de diputado al General Volio.

Debemos advertir que desde hace algunos días, los fantoches de don Carlos María Jiménez, obedeciendo su consigna, vienen publicando en el pasquín republicano falsas noticias sobre la próxima llegada del General Volio. Y con profunda tristeza debemos confesar que, uno de los diarios más importantes y serios de la capital, ha estado secundando esa campaña tendenciosa, no sabemos si con el prurito de informar o con intenciones de otra naturaleza.

Después los carlistas han hecho circular hojas sueltas firmadas por «El Comité del Partido Reformista» o por «unos reformistas», siempre con la tendencia premeditada de lograr el separatismo, no digamos ya del cletismo, sino entre el mismo reformismo.

Todas estas patrañas, revelantes de la baja condición en que se encuentran los odiados enemigos del Partido Reformista y del General Volio, no han tenido el resultado que ellos apetecen.

Y es que el reformismo es único y firme. Y esto se les ha puesto de manifiesto en muchas ocasiones. Creyeron los compinches del candidato del carlismo que, una vez sin jefe el Partido Reformista se desbandaría, y ellos mismos se han convencido de que más bien se ha vigorizado y que siempre es el mismo reformismo fuerte y decidido, firme y unido que impuso ante el país un hermoso ejemplo de patriotismo y de abnegación.

Si de un lado está el carlismo decrépito maquinando contra una fuerza indisoluble, de otro está esa misma fuerza que le presenta la cara con toda la altivez de su franqueza, para sonreír despreciativamente de esos vanos intentos de viejo achacoso e hipócrita, que se oculta tras las viejas cortinas de su mala fé, para herir traidoramente.

Bien pudiera suceder que se lograra marear a algunos cuantos reformistas y éstos aparezcan firmando tal o cual hoja suelta o tal o cual memorial.

Pero también es cierto que esos reformistas luego comprenderán el error en que han caído y pronto volverán sobre sus pasos para enmendar las ligerezas en que han incurrido.

Y de todas suertes, a cambio de esto, el Partido Reformista sigue siendo la fuerza propulsora de los principios que desde su formación impuso. Y si cobardemente, con las armas de la intriga y de la villanía se trata de continuar la sangrienta obra que se comenzó en Liberia para acabar con el Partido, los reformistas que tienen pundonor y coraje lanzarán su grito de protesta y, como en las gloriosas etapas de sus campañas pasadas, se levantará unánime para hacer respetar sus derechos que son los derechos de los trabajadores.

No se haga muchas ilusiones el bando carlista; porque aún podemos decir con orgullo que el Partido Reformista existe, y más fuerte y grande que anteriormente. Y ese partido que sabe infundir respeto ante la ambición desmedida de los carlistas improvisados al calorito agradable y reconfortante del bufete de su jefe, desautorizada toda publicación y toda falsa iniciativa que no sea refrendada por la diputación o Comité Ejecutivo del mismo.

Respecto a las credenciales de diputado del General Volio, sabemos que tendrán que ser respetadas desde luego que fué el pueblo quien se las confirió en sus derechos soberanos. Y el no restituirlas, equivaldría a pasar por sobre esos derechos del pueblo y considerar a éste como un mero juguete a quien no se le debe conceder más honor que el de un jirón inservible de la familia costarricense.

Pero hay mentalidades en la Cámara de Diputados y hay allí ciudadanos a quienes un alto valor moral los ha colocado en un plano muy superior, desde donde pesan serenamente la justicia y el derecho para así hacerse siempre acreedores a la confianza de ese pueblo que los llevó a tan alto puesto.

Las circunstancias han colocado a tres agrupaciones políticas en línea paralela, y a base de sinceridad y de lealtad se ha entablado la lucha teniendo en mira el interés patrio y no la mezquindad personalista que es el distintivo del carlismo.

Esos rumores que circulan los carlistas, pues, lo hacen con el fin de desprestigiar el honor de la agrupación cletista del Congreso, y por ende, la causa común.

Pero dichosamente, el Partido Unión Nacional está formado a base de lealtad y de honor.

ROGELIO GÓLCHER.

Ecós de una jira política triunfal por el Guanacaste

(Continuación)

Nuestro camión corre veloz con rumbo a Filadelfia.

Pancho Carrillo, Enrique Fonseca Záñiga, Aristides Balcón, Adribal Villalobos, el Clarín Sojo, Porritas y yo, integramos la preciosa carga, acomodados entre monturas y equipajes. El Mosquetero Quirós, va a la par del chauffeur y nomusita palabra. Esta jornada a lo moderno va despertando gran animación entre los pasajeros.

Adribal, recita un soneto de rodillas. El diputado Carrillo, diestra sobre la vida y costumbres selváticas de los monos e indica la mejor manera de tirar un venado. Balcón, dedica una poesía a Pancho Carrillo, en la que hace reminiscencias de una Arca de Noé, que éste por seña en Nicoya, antes de ser representante del pueblo. Porritas, mirándose tristemente la ropa que mal lo cubre, nos cuenta una epopeya guerrera, en que la bandera está hecha jirones. El Clarín Sojo nos da una lección de corneta, y nos explica con maestría los movimientos e intervención impetuosiva de la lengua en el arte de clarinar.

El Mosquetero Quirós, habla con el chauffeur de explosiones de motores de auto, de cambios de velocidades y de accidentes notables. Fonseca Záñiga, sonríe desde el estribo del camión, y se excusa en su silencio por miedo de perder el equi ibrio.

Entansemos charla el tiempo, corre veloz y las distancias se acortan en un cerrar de ojos.

Recordo que mi amigo don Joaquín Gil, al salir de Santa Cruz, me ha obsequiado un litro de Anís Imperial, el que llevo a la orden de mis compañeros para que puedan calmar su sed durante el trayecto. Ceremoniosamente lo saco de la aforja, y lo presento al *Móvil Coneso*.

«Bravo!», exclama Villalobos, «Viva el vino espumante!», grita Balcón. «Bendito sea», murmura Sojo. «Hurra, Hurra», repite Porritas. «Perfectamente», manifiesta Fonseca. Tato, nada dijo, pero al oírlo, ordena «Alto! el chauffeur, y salta al grupo.

Una muchacha bonita no hubiera sido más festejada, que lo que está siendo el bendito anís. El litro pasaba de labio a labio, y cuando llegó a las manos del desventurado Pancho, poco o nada quedaba del precioso líquido. Yo, apenas tuve la suerte de olerlo y no oírlo.

Poco después de aquella liberación, se forma tal agitación dentro del camión, que quien la hubiera oído, hubiera asegurado que llevaba millares de loras parlachinas.

La alegría se acrecienta hasta el delirio, y un raudal de chas carillos muy colorados, sale de los labios de todos los pasajeros, lo que me obliga a perseguir y golpear devotamente mi pecho.

Una tromba de barro es lanzada por las ruedas motrices del camión. Una risotada general cunde. Nuestro amigo Pancho ha sido bañado totalmente de lodo.

Don Cleto, Arturo Volio, el Dr. Rodríguez y Salvador Villar que vienen detrás de nosotros, en un auto, celebran el accidente y nos indican bajemos del camión para que alivianado pueda salir de aquel atolondro.

Balcón indica a Carrillo la necesidad de que se meta de cuña bajo una de las ruedas, y de esta manera continuaremos la marcha. Pancho le pela los dientes, y continúa limpiando el barro de su vestido, ayudándose con una estilla de mangle.

Como el auto que le lleva al jefe, es más liviano y salva mejor los barreales, indico la conveniencia de que ese siga adelante de nuestro camión. Presenta el accidente que más adelante sufrimos.

Después de media hora de larga lucha, el chunche volvió a tomar vertiginosa carrera y en el momento que Balcón y Carrillo se disputaban un hermoso zapate, nos sentimos parados violentamente y recostados en un paredón del camino.

La rueda motriz izquierda se había desarmado completamente. Nos quedamos sin camión, y entre las protestas de todos, vimos que nuestros rosinantes se acercaban.

El camino quedó totalmente obstruido por el camión, y seji-juntos montamos para continuar la caminata a trote largo.

Cerca de las dos de la tarde llegamos a Belén donde fuimos recibidos por una hermosa cabalgata de vecinos.

A los acordes de una alegre marimba, cumplimos con la necesidad de almorzar suculenta mente.

Otra alegre cabalgata vito-reando al Lic. González Víquez, para en la plaza y hecha pie a tierra. Son los amigos de Filadelfia que vienen a toparnos.

Comendaban esta cabalgata nuestros estimados amigos don Onofre Chávez, Jefe de Acción de Filadelfia, Panchito Vargas, don David Clachar, Casimiro Sobrado, Jesús Ramírez, Flavio Romero, Mariano Navarrete, Ismael Rodríguez, Don Vicente Bonilla, y don Guillermo Pizarro por todos sumaban mas de 360 jinetes.

Celebramos una reunión sni-madísima, con discursos cortos porque era preciso llegar a la hora fijada a Filadelfia.

Un aguacero corto pero muy recio, retrasó un cuarto de hora la partida que se inició con un entusiasmo indescriptible.

La recepción que se nos hizo en Filadelfia fué el colmo del entusiasmo. 360 jinetes completaba la cabalgata.

Fuimos alojados con todo confort en la casa del amigo Don Onofre Chávez.

A las seis de la tarde comíamos en el hotelito del lugar, donde fuimos servidos por las propietarias. Desde el primer momento nos llamó la atención una sobrasa cojeta de leche, que estaba frente a Tato Quirós, y a mí, Incontenible fue nuestra tentación de servirnos un pedazo, y mientras los compañeros saboreaban un rico plato de sopa, nosotros, atascábamos el delicioso postre. Al pasar una repetición a mi compañero, éste alargó la mano con mucho disimulo y con tan mala suerte, que en lugar de recibir el dulce, sufrió una quemadura. Había metido la mano en mi plato de sopa que aún hervía. Aquel accidente, al ser conocido por todos los comensales fué muy celebrado.

En el Club nuestro, se efectuó una lucidísima reunión. Los oradores tuvieron que hablar desde una de las ventanas, a la multitud pues la capacidad del salón era insuficiente para dar cabida a tanto copartidario.

Todos los oradores fueron esplendidos, y nuestro candidato ovacionado desde un principio. Su discurso acrisoló importantes tópicos referentes a las necesidades y adelantos del cantón. Abandonó la tribuna bajo una salva interminable de vivas.

Un alegre baile se organizó después de la reunión y más de ochenta parejas se lanzan a bailar a los alegres acordes de una excelente marimba tocada por tres hermanos. Muy entrada la madrugada, abandonamos aquella fiesta, y cuando llegamos a nuestro hospedaje, encontramos al doctor Rodríguez muy ocupado en trasladar su cama a otro sitio, en previsión de que, si temblaba, le caería encima todo un botiquín.

En las primeras horas de la mañana y acompañados de importantes vecinos, emendamos la jornada para El Sordinal, vía Paso de Tempisque.

En el Paso paramos frente a la casa de mi distinguido amigo Panchito Vargas que reiteradamente ha tenido la fineza de invitarme en diferentes ocasiones, a pasar una temporada en su amplia y cómoda mansión. Unos hermosos tortiles de queso eran asadas en el momento que me mostraba la gran cocina y demás departamentos.

La Comitiva se dirige a la casa del gran patriarca don Manuel Panigua, en donde, finalmente atendidos por su estimada señora y familia, pasó una hora deliciosa.

El amigo Panigua ya cumplió ochenta y seis años, y está tan lleno de vida y espíritu, que parece un hombre de unos cincuenta solamente.

Casimiro Sobrado nos indica que es ya tiempo de que pasemos a la finca donde se nos tiene preparado un suculento almuerzo.

Todos se disponen a montar para atravesar el río. Yo acompaño al señor Panigua y nos encaminamos para hacer la travesía por el puente de hamaca tendido sobre el anchuroso y caudaloso Tempisque, que bien podemos llamar el Nilo de Costa Rica.

El amigo Panigua me indica que hace siete años no pasa por el puente. Su paso seguro y firme recaba su vitalidad. Con paso acelerado hacemos la travesía, medidos por los vaivenes de los cables que lo sostienen sobre un abismo de unas sesenta varas de profundidad. A medio puente el espectáculo es imponente. Si uno de aquellos cables cedía al peso, ni tiempo nos hubiera quedado de pensar en la muerte segura que nos esperaba en el fondo del río.

Desde allí gozamos del hermoso espectáculo que nos da el paso de la cabalgata a través del río.

Sirenas, silbatos, campanas y bombetas a un tiempo forman un alegre bullicio, y al festejar en esta forma la llegada del Lic. González Víquez, nos hacen comprender la magnitud de los trabajos de la finca de los señores Sobrado, de quienes mucho había oído hablar de su actividad y pujanza, pero hoy me convenzo que toda ponderación que se haga es pálida ante la realidad de los hechos.

Chavelita, había desplegado todo su arte en bien de los gastrónomos que éramos sus huéspedes. Entre el menú había unos garbanzos a la española. ¡Qué garbanzos aquellos, Santo Dios! Puedo asegurar que nunca los había probado tan deliciosos. Con una actividad que envidiarían muchas de nuestras muchachas capitonas, la misma dueña de casa hacía las atenciones de la mesa.

En la amplia mansión de la familia Sobrado, se nota inmediatamente la preparación que las niñas han recibido para ser dignas matrones de un hogar modelo. En el ingenio, aserradero y en las hermosas pampas llenas de ganaderías, se advierte la lucha y la actividad de los varones de la familia, muchachos de una educación exquisita y de un esfuerzo e inteligencia envidiables.

Sólo algo faltó para que aquella fiesta espléndida fuera completa. Faltaban los padres de la casa. Estaba ausente la pareja de viejos que forman el tronco de aquella familia. Don Federico y su estimada esposa están en la capital, pero su ausencia no los preocupa, saben perfectamente que sus retoños son digna representación de su valía y de su generosidad imponderable.

Una corrida de toros se prepara, pero será imposible deleitarlos ante el espectáculo de las verónicas a cargo de una cuadrilla de sabaneros y de algunos de los dueños de casa. Tenemos que llegar sin retardo a Sordinal de donde nos han pedido hora exacta para nuestra llegada.

Gratamente impresionados por la recepción y entre el bullicio de las sirenas y campanas y decimos adiós a los dueños y salvamos de nuevo la ancha vega del Tempisque.

Ahora, en compañía del Mascoto y de Salvador Villar, formo la compañía del jefe y partimos en auto para Sordinal.

En Palmira estamos viendo festejados con una rica y típica horchata que nos obsequia en su casa la digna dama Doña Amelia Soto y su distinguida familia. La Sra. Soto es otra personalidad del Guanacaste y muy bien puede llamarse Patricia de Palmira. Tiene un alto criterio de la personalidad de nuestro candidato y nos manifiesta complicada, que en su pueblo sólo un carlista existe, y se debe a que ese antagonista no es del lugar.

Arturo Volio es el encargado de rendir las gracias por la hospitalaria recepción, y lo hace con toda la elocuencia que posee su palabra vibrante.

Nos encaminamos para el pueblo de San Blas y atravesamos ya uno de los grandes repastos que integran la gran finca «El Porvenir», de Mr. Keith Los poteros están repletos de magustosos sebás, que parecen elefantes. Al ruido de nuestro auto, se encaran y lanzan fieros sobre el vehículo, deteniendo su vertiginosa carrera, espantados por el ruido del kison.

«Demonio» exclama don Cleto, «Si un bicho de estos, que pesa no menos de 900 kilos, logra poner sobre sus cuernos el auto, nos hará dar un volántin temeroso».

En el fondo del potrero se destacan las figuras de los jinetes de San Blas que vienen a encontrarnos.

Don Francisco Gutiérrez jefea aquel pelotón de caballería y nos manifiesta que el pueblo ha quedado en poder de los marimberos, de las mujeres y niños, pues todos los hombres vienen con nosotros.

Pocos minutos después, el estampido de los cañones rústicos, hechos de tubos de cañería, lanzan veintidós salvas saludando al candidato.

En un amplio salón están todas las mujeres y niños del caserío y entusiasmados se disputan el momento de estrechar la mano franca y sincera del Lic. González Víquez.

A los acordes de la marimba y guitarras, se nos obsequia con una horchata deliciosa.

El mejor festejo que se podía contestar al de aquellos madres, era obsequiar, por indicación de nuestro jefe, unas ricas golosinas a sus hijitos, que nos agradecieron tanto, que uno de ellos a nombre de sus compañeros, se postró ante don Cleto y resó un fervoroso «Bandito y alabado sea nuestro señor y el huésped que posa su mano caritativa y carifosa sobre nuestras cabezas».

Después de una hora de grata conversación con aquellos balseros, y entre vitores y agitar de pañuelos de los vecinos, desandamos el camino para llegar a Sordinal que nos recibió con una cabalgata que triplicó la que nos viene acompañando desde San Blas.

Mas salvas, arcos artísticamente adornados y atronadores vivas, fueron la hermosa bienvenida que nos dieron los sardinales.

Invito a los compañeros a bañarnos en las manas aguas del Río Sordinal y al comenzar nuestra higiénica tarea, un gárdame de halominas nos ataca y fuerza a terminar prontamente el baño. Sus carifios nos hacían la impresión de picadas de hormigas y fué esta la razón de que, dos de los Mosqueteros que salieron derrotados, se rieran a mandibular la batiente de mi protesta. Yo, el más gordo de la Comitiva, fuí el más acometido por los bichos.

A las ocho dió principio la reunión, estando la multitud en la calle frente al Club Cletista, el que no tenía cabida para aquella enorme concurrencia. Después de siete discursos bien razonados y como de costumbre, sin ninguna clase de insultos para el bando contrario, se inició un hermoso baile popular.

Don Cleto desde una ventana admiraba la animación y maestría de los danzantes del lugar, y luego nos reímos aplaudiendo un punto que admirablemente bailó Porritas el de la débil voz y creador del grito «Viva el gran Partidazo Republicano».

Arturo Volio nos entusiasma para montar a caballo a las cuatro de la madrugada y dirigimos a las playas de la hermosa Bahía del Coco, distante una hora del Sordinal y tomar un buen baño de mar. Aquella intenciona fracasó, porque el iniciador se olvidó de regular el despertador, y se despertó con nosotros a las siete de la mañana.

A las 8.30 iniciamos la marcha para Liberia, acompañados de nuestro jefe de Acción en Sordinal, el estimado copartidario don Francisco Gutiérrez, don Luis Chavez y otras importantes personalidades del lugar.

(Continuación)

FREDERICO MORA C.

PENSION ITALIANA

La Pension Italiana es un paraíso terrenal. Allí se come mejor que en otra parte, y se siente cualquiera Rey porque Silvio Negri, el actual propietario, sabe atender.

¡Lea este periódico!

Léalo en voz alta. No necesitamos insultar, no nos precisa escarnecer. Hay hidalguía en su página; noes carlista: es el órgano de la UNION NACIONAL y... cada uno da de lo que tiene!

DIRECTIVA PROVISIONAL

DEL

PARTIDO UNION NACIONAL

CANTON ALVARADO

(PACAYAS)

PRESIDENTES HONORARIOS

Marco Aurelio González L.
Octavio Cruz J.
Rafael Zamora B.
Rafael Barquero L.
Rafael Cruz J.
Diego Serrano S.
José Ramírez J.
Ignacio Aguilar
Antolino Morales
Aniceto Gómez E.
Napoleón Alvarez S.
Abraham Durán S.
Rafael Serrano L.

PRESIDENTES EFECTIVOS

Modesto Lara B.
Juan Aguilar M.
Roberto Cruz J.
Bartolo Cruz J.
Ramón Coto ú. ap.
Rafael Ulloa G.
Efraín Ovando R.
Custodio Vargas
Epifanio Barquero
Teófilo Ramírez
Juan Jiménez ú. ap.
Ramón Valerio Guillén

SECRETARIOS

Ramón Aguilar N.
Eloy Barquero L.

JEFES DE PROPAGANDA

Rafael Solano B.
Abel Barquero P.
Ramón Ramírez P.

FISCALES

Laudencio Ramírez R.
José J. Martínez R.

TESORERO

Modesto Jara B.

VOCALES

Manuel Barquero L.
Nicomedes Rivera R.
José J. Leandro M.
Simplicio Serrano
Tomás Salazar S.
Rodulfo Quesada M.
Rogelio Morales C.
José Solano B.
Miguel Mora P.
Avelino Solano B.
Fermín Masís V.
José Solano B.
Rafael Masís ú. ap.
Joaquín Carpio ú. ap.
Enrique Solís V.
Gerardo Solís V.
Adán Guillén L.
Sebastián Mora G.
Elias Montenegro G.
Manuel Ulloa G.
Reinaldo Aragón
Rafael A. Mora P.
José Quesada M.
Manuel Quesada M.



LIC. DON CLETO GONZÁLEZ VÍQUEZ
CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA
PARA EL PERÍODO CONSTITUCIONAL DE 1928 A 1932

José Mora P.
Esteban Quesada C.
Pedro Jiménez V.
Alfredo Quesada M.
Juan Luis Romero S.
Luis López V.
Federico Gómez V.
Fidel Ruiz A.
Zenón Coto L.
Osbaldo Leandro B.
Abelardo Serrano B.
Tomás Calderón M.
José V. Aguilar M.
Antonio Hernández S.
Rafael Contreras G.
Tobías Quirós V.
Zacarías Obando R.
Manuel Solano
Trinidad Vargas V.
Rafael Carvajal R.
Arturo Ramírez M.
Bernardo Calvo
Leopoldo Rojas

Rafael A. Hernández
José Alvarado F.
Celín Obando R.
Eloy Barquero L.
Ramón Fernández
Antonio Solano C.
Adán Solano B.
Raimundo Leandro B.
Juan Orozco G.
Francisco Quesada A.
Simón Quirós R.
Ramón Obando P.
José C. Serrano
José Guillén L.
Reinaldo Araya
José Sánchez A.
Ismael Gómez B.
José Ulloa G.
Juan Masís V.
Juan Jiménez M.
Leonidas Guillén G.
Celso Gómez S.
Porfirio Vega C.

Félix Rodríguez
Urbano Guillén P.
Socorro Guillén Q.
Ramón Guillén Q.
Demetrio Madrigal P.
Isidro Gómez V.
Juan María C.
Ramón Marín ú. ap.
Fidel Figueroa ú. ap.
Francisco Calderón S.
Ramón Obando S.
Francisco Sánchez
Jaime Sánchez
Eliseo Morales
Florentino Morales
Hernán Quesada S.
Alberto Brenes S.
Adán Gómez B.
José Chinchilla B.
Juan Obando S.
Martín Carvajal C.
Vicente Ortiz R.
Ramón Serrano F.
Vicente Figueroa ú. ap.
Ernesto Montenegro R.
Julio Gómez B.
Efigenio Aguilar M.
Antonio Alvarez S.
Urbano Fernández B.
Pantaleón Serrano V.
Francisco Orozco G.
José Carvajal Ch.
José Orozco M.
Abelardo Leandro B.
Rafael Angel Leandro M.
Nicolás Brenes ú. ap.
Custodio Molina
Roberto Serrano V.
Angel Molina B.
Isaías Ruiz Q.
Ignacio Morales V.
Nemesio Orozco S.
Ramón Garita J.
José Obando S.
Lesmes Bermúdez
Miguel A. Solano
Hermínio Obando R.
Arturo Gómez M.
Luis Guillén Quesada
Pastor Sánchez Granados
Lucas Gómez Granados
Nemesio Serrano V.
Juan Solís S.
Emilio Serrano A.
Manuel Serrano S.
Manuel Varela F.
Bruno Guillén H.
Celín Gómez B.
Tadeo Gómez B.
Marcos Brenes A.
Rogelio Alvarez R.
Epifanio Obando M.
Gilberto S. Quirós
Pedro Figueroa R.
Juan Rafael Quirós R.
Procopio Alvarez R.
Baltasar Quirós R.
Fabio Núñez R.
Jacinto Núñez R.
Isidro Méndez C.
Agustín Serrano S.
Juan Quirós González S.
José J. Ruiz C.
Antonio Contreras G.
Malaquías Figueroa R.
Rafael Angel Zamora
David Gutiérrez Gómez

El pueblo de Pacayas, al igual que los demás pueblos de la República, ha sabido corresponder gallardamente al llamamiento de la causa del Partido Unión Nacional que postula la candidatura del Licenciado don Cleto González Víquez.

Unánimemente el pueblo de Pacayas ha demostrado con entusiasmo su adhesión a esa causa que surgió por la voluntad expresa de millares y millares de ciudadanos.

En la presente Directiva se dejan de publicar 150 adhesiones por motivos especiales.

Dos mil seiscientos colonos de apuesta

Como los señores Carlistas pretenden, después de la manifestación que hicieron aquí, que nada habrá que les arrebatase el triunfo en este Cantón, hemos depositado la suma de DOS MIL SEISCIENTOS COLONES en la casa comercial de José Pérez R., para responder a la siguiente apuesta: *que el Partido Unión Nacional obtendrá el triunfo en este Cantón en las próximas elecciones.*

LA DIRECTIVA

Turrialba 1927.

Atenas, baluarte del clerismo

Después de la publicación de la hermosa directiva del Partido Unión Nacional en Atenas, que está constituida por más de mil nombres, recibimos esta otra lista de adhesiones que demuestra que Atenas está empeñada en que no quede en su seno un sólo ciudadano afiliado al carlismo.

Bien por el pueblo viril y noble que así sabe escuchar los mandatos del patriotismo.

Sr. Lic. don Manuel Castro Quesada.

San José.

Estimado don Manuel:

Suplico hacer que se le dé publicidad a las adhesiones que van escritas en la presente; entre ellas hay muy buenos elementos que por distracción del Secretario quedaron sin escribirse y otras porque no habíamos tenido oportunidad de consultar y ahora nos reclamamos el por qué no los publicamos en la Directiva; son los siguientes:

Matías Hernández Cordero
Menelio Jara Vargas
Fernando Hernández R.
Jesús Murillo Jiménez
Raf. Angel Jenkins Zamora
Juan Raf. Porras Porras
Fernando Porras Porras
Rafael Porras Porras
Juan Zúñiga Acuña
Emilio Zúñiga
Alcides Campos Murillo
Manuel Murillo Castillo
Manuel Vargas
Ismael Guerrero Rodríguez
Julio Salas Rivera
Rafael Venegas ú. ap.
Roberto Acuña ú. ap.
Carlos Hernández Cordero
Ramón Espinoza Esquivel
Pedro Bogantes Vargas
Florentino Delgado Alfaro
Pío Campos Morera
Abel Luna ú. ap.
Domingo Arroyo
Filadelfo Herrera Víquez
Claudio Porras Sibaja
José Montoya Miranda

Eliseo Miranda ú. ap.
Feo Chavarría Arguedas
Hernán Castro Corella
Isaías Sandoval Vega
Victorino Sánchez Delgado
Abel Chaves Garita
Juan Calderón Rojas
Isidro Gutiérrez Rojas
Alfonso Quesada ú. ap.
Joaquín Ramírez Arroyo
Reinaldo Ramírez Arroyo
Porfidio Cubero Umaña
Tobías Ramírez Arroyo
Daniel Ramírez Rodríguez
Vicente Sánchez
Israel Brenes Fonseca
Pedro Rodríguez Arguedas
Cristóbal Campos Alvarado
Joaquín Sandoval Román
Juan Sánchez Arias
Rodolfo Bonilla Chacón
Mateo Sánchez Abarca
Santana Quesada González
Rafael González Bolaños
Juan Rodríguez Alpizar
Zenón Quesada
Aurelio Vega Soto
Juan Noé Arr yo Valerio
Jesús Brenes Alvarado
José Brenes Alvarado
Matías Cubero
Vicente Guerrero Zamora

Don Moiso sigue en sus afanes

(TELEGRAMA DE ESPARTA)

Mayo 23

A Teófilo:

No busque al Diputado panzucas. Está aquí *politi-queando* y a ratos *ardecendo*.

Ponga cualquier bulto en su asiento que parezca que asiste a la sesión y, como siempre, cobre la dieta. Tanto da...

Cuando hace papel de serio dice que Carlos María sería presidente desde ahora mismo, si ganas le diera, y espera el efecto. Algunos le dicen que sí, pero la firma... mirala!.

Tuyo.

NICOLÁS.

La Asamblea de Tres Ríos

"No hemos arriado la bandera los Republicanos que seguimos a don Cleto sino aquellos que se niegan a seguirlo.--Manuel Coto Fernández".

El homenaje tributado el domingo último por el pueblo de Tres Ríos al Lic. González Víquez no fué el trillado festival cívico que se reduce, las más de las veces, a vitores, alocuciones, desfiles, arcos y comilonas para el candidato. No! Allí, por tratarse de Tres Ríos, que ocupa puesto preeminente en el mapa de nuestra política y ha sido durante un cuarto de siglo irreductible trincheira de los fernandistas, como por la participación de elementos representativos de todas las antiguas parcialidades, el acto resultó trascendental y vino a sellar en la realidad de los corazones, mejor que en el pergamino de los pactos, la adhesión honda e inquebrantable de la guardia veterana del republicanismo legítimo al movimiento nacional que abanderó el señor González Víquez.

Asamblea brillante y memorable de altos valores cívicos UNIDOS EN LA UNIÓN para patentizar sus sentimientos de lealtad al patrio que hoy lleva los estándares republicanos, la enseña reformista y el blasón agrícola de triunfo por todas las plazas de Costa Rica, como aquellas águilas napoleónicas que volaron de torre en torre para ir a extender su ala de victoria sobre las cumbres de las Tullerías!

Confundidos en franco abrazo el noble Manuel Coto—carne y vida del Partido Republicano Histórico y símbolo de la altivez y el carácter—y el eximio don Cleto—que es el arca de oro en donde Costa Rica salvará mañana todas sus glorias y conquistas,—se destacaban allí, ante centenas de almas delirantes de entusiasmo, como un bronce majestuoso erigido por la misma patria para perpetuar la concordia y el civismo de sus mejores hombres en esta hora de inquietud y de lucha.

La tribuna, semejante a un surtidor de elocuencia cuando hablaban Vargas Coto, para rendir exquisita salutación, y Arturo Volio—el Príncipe de la palabra y el gran soldado de la causa—para evocarnos con sus períodos rotundos y bellos la dialéctica de O'Connell, parecían un yunque en donde

el verbo acerado de Claudio Coto Rojas hiciera saltar la chispa de la verdad; sacudía todas las fibras del deber ciudadano al ocuparla el Dr. Guzmán; y hubiérase tenido a prez y orgullo del más conspicuo parainfante cuando en ella, como en reglo estrado, el Candidato se presentó para enseñar al pueblo, con la autoridad de un patriarca y la sabiduría de un apóstol, el decálogo del porvenir.

Manuel Coto Fernández habló representando al pueblo de Tres Ríos. Su palabra fué tan brillante como el rastro que deja; grave y definitiva como un evangelio; llena de meollo y sentimiento, tendrá que repercutir en el país como una generala que señala a los republicanos su sitio de honor. Proclamó esta gran verdad: «NO HEMOS ARRIADO LA BANDERA LOS REPUBLICANOS QUE SEGUIMOS A DON CLETO SINO AQUELLOS QUE SE NIEGAN A SEGUIRLO». Inspirado acaso, más que por el mismo pueblo de Tres Ríos, por todos los Neos Irredentos de 1901, por todos los fernandistas fogosos de 1905, por todos los jime-nistas resueltos de 1909; por todos los republicanos genuinos de 1913...; que palpitaban en el verbo de don Manuel Coto, exclamó: «El Partido Republicano no vive apegado, como una ostra, a un hombre ni a un nombre: lo alienta un credo, lo sostiene un ideal, lleva un programa, persigue un fin, y en cada ocasión de acuerdo con las circunstancias y necesidades del país busca a la persona que mejor garantice en el gobierno los principios republicanos.» La Historia sabía, la Razón levantada y el sincero Patriotismo llevaron a los labios del orador estas hondas expresiones: «Una candidatura presidencial es un caballito alado con un lucero en la frente que vuela mucho y muy pocos saben montar, por lo cual sólo debe dársele a los jinetes famosos y nunca a los improvisados.» Pero, sobre todo, fue sin duda el alma de Costa Rica,—angustiada ante la ceguera y la inestabilidad de algunos que ofuscados por la pasión no toman consejo de la experiencia y pretenden descuartizar nuestras glorias en la garra del nepotismo y ahogar las instituciones en la hoyanca pavorosa de la dictadura,—quien hizo declarar a Manuel Coto allí:

«No es republicano aquel que expone la República, la prosperidad y la paz en la aventura carlista, sino aquel que busca el bienestar creciente de la patria poniéndola bajo la guarda de un ciudadano benemérito como D. Cleto González Víquez».

¡Pueblo admirable el de Tres Ríos; Arcadia plena de pujanza y de poesía, donde no se sabe que es más rico: si la entraña fecunda de su

Secretaría del Partido Unión Nacional

Se avisa a todos los partidarios y simpatizadores de nuestra causa, que esta Secretaría estará abierta todos los días de 12 m. a 10 de la noche, para atender todo lo relacionado con dicho Partido y repartición del periódico, hojas sueltas, etc.

Dirección: Calle Real, casa de don Espíritu Durán.

FRANCISCO SANABRIA E.
Secretario General.

Tres Ríos, 19 de mayo de 1927.

Santa Bárbara de Heredia

Eran las ocho horas, cuando la sirena de un auto dió el aviso de que alguien entraba a esta villa y la curiosidad ávida siempre de ver quien viene, se da cuenta de que los pasajeros eran el Licenciado don Cleto González Víquez, Licenciado don Juan Rafael Arias B., Licenciado don Víctor Trejos, don Silverio Chaverri, don Juan María Solera y don Juan R. Arias hijo, quienes venían asistir a los funerales de novenario de la hija de don Juan Arias, fallecida trágicamente el lunes anterior.

Después de la misa, fueron atentamente invitados a visitar los señores don Francisco Palma, don Ramón Valerio Esquivel y don José Rodríguez, importantes vecinos de la localidad y quienes con la atención característica de su persona dejaron complacidos a los visitantes.

Después de estas visitas de agradable amistad los señores González Víquez, Arias, Solera, Trejos y Chaverri fueron obsequiados con un improvisado almuerzo que resultó un verdadero banquete preparado por doña Elena de Cortés y servido a la mesa por la muy culta señora Flavia Royo.

Pasado el almuerzo dichos

señores fueron invitados a viajar por San Pedro de este cantón y con entusiasmo y buena voluntad para ir a los pueblos emprendimos la marcha hasta llegar a la plaza de dicho distrito. Allí la comitiva desmontó y pasó a ver la elegante ermita en construcción, cuyos trabajos se han reanudado a iniciativa del progresista cura de esta parroquia Presbro. Castillo.

También estuvimos a ver la casa de educación donada por el actual Gobierno, de grata memoria para el vecindario de San Pedro.

La directora de la escuela señorita Elisa Soto Jiménez previendo que la fatiga del viaje necesitaba de un refresco nos invitó a su casa y con la gentileza que le caracteriza obsequió un sabroso refresco y café. También hay que anotar la atención de la señora Sita v. de Soto y sus otras hijas.

Después de un torrencial aguacero se despidió la comitiva de tan significadas personas, dejando en el ánimo de quienes departimos en esta fiesta una muy agradable impresión de verdadera democracia.

JUAN A. GUTIÉRREZ

Mayo 25 de 1927.

tierra siempre vestida de cafetos rozagantes, o el corazón hidalgo de sus hijos siempre prontos, como Manuel Coto, a todo lo grande, digno y generoso.

J. FERNÁNDEZ MONTÚFAR.

Cartago, mayo 25 1927.

Protesta

Los infrascritos, ciudadanos costarricenses, vecinos del barrio de Caja y Bolsa del Cantón de Nicoya, hacemos constar que no tenemos motivo alguno de queja del diputado don Francisco Carrillo Obando, por el contrario, tenemos mucho que agradecerle por lo que se ha empeñado en favor de nuestro vecindario; que como republicanos históricos pertenecemos al gran Partido Unión Nacional; y por consiguiente declaramos ser falsa la protesta que aparece firmada en el diario carlista de 16 de marzo anterior.

Hipólito Torres, José María Torres, Estéban Torres, José Angel Torres, Efraín Torres, José de Jesús Torres, Nemesio Marchena, Angel Marchena, José Angel Torres, Valeriano Marchena, Francisco Ruiz, Alberto Gómez, Martín Ramírez, Secundino Gómez, Juan Ruiz, Manuel Villarreal, Benigno Hernández, Maurilio Gómez, Emilio Hernán-

dez, Luis Gómez, Teodoro Ruiz, Estéban Muñoz, Pedro Ruiz, Laureano Ruiz.

Nicoya, mayo de 1926.

Felicitación por un artículo

Nuestro compañero de labores, el conocido periodista don Rogelio Gócher ha recibido varias felicitaciones por sus artículos que ha estado publicando en diferentes diarios de la capital y Cartago.

El último publicado en PATRIA, titulado «LA VOZ DE LA PATRIA», le ha merecido muchas felicitaciones.

Un telegrama dice así:

Orotina, 22.—A Rogelio Gócher.—Lo felicito por artículo en PATRIA. Ruégole hacer publicarlo en hoja suelta.—DOMINGO MESÉN

Nosotros congratulamos al amigo y compañero de trabajo por esas voces de aliento que recibe.

IMPRESA Y LIBRERÍA ALSINA

AVISO

Se vende una finca de 25 manzanas 13 de maíz, resto de rastrojo, buena casa y buena agua. Lugar fresco a 40 minutos de Cartago. Entenderse con Norman Ubbet Oreamuno.

PARTIDO UNION NACIONAL

En la Tesorería General del Partido se encuentra depositada la suma de ₡ 50.000.00 para responder, en cantidades no menores de ₡ 500.00, a la siguiente apuesta:

La persona que el 8 de Mayo de 1928 sucederá al señor Licenciado don Ricardo Jiménez Oreamuno en su alto cargo de Presidente Constitucional de la República, será el Licenciado don Cleto González Víquez y no el Licenciado don Carlos María Jiménez.

San José, 25 Febrero de 1927.

GREGORIO ESCALANTE,
Tesorero General

MANUEL CASTRO QUESADA,
Jefe de Acción